

EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL MÁRTES 17 DE OCTUBRE DE 1809

CONCLUYEN LAS REFLEXIONES SOBRE EL DE-
creto de José, de 19 de Julio.



Hemos visto que este decreto es inconstitucional y contrario á todas las ideas liberales en materia de administracion, porque atribuye al poder ejecutivo, ó la facultad de imponer contribuciones ó el derecho de establecer leyes penales. Ahora examinemos la injusticia intrínseca de sus disposiciones, la qual es tan notoria, que no habrá corazon en donde quede algun vestigio de humanidad, que no reclame altamente contra tantas iniquidades.

Hemos dicho que este decreto puede considerarse ó como una ley fiscal ó como una ley penal. Si el ministerio de José quiere que se considere como una ley, en que se impone cierta contribucion, ¿como se violan en ella todos los principios de equidad que deben regir en el establecimiento de las rentas públicas? ¿Será justa una contribucion que carga solamente sobre cierta clase de ciudadanos, sin que los gravados tengan un medio de resarcimiento para hacer sentir á los demás proporcionalmente el impuesto? si tal vez es lícito imponer á ciertos particulares en atencion á algunos objetos de comercio é industria, de que sacan grandes utilidades, ¿será lícito imponer una contribucion sobre las lágrimas de un padre venerable, que llora la ausencia de su hijo sin mas consuelo que el de contemplarlo por la patria sobre los temores que de continuo le asaltan por los peligros de la guerra y por la crueldad de sus enemigos? ¿Quando se ha visto que las desgracias de la humanidad sean un fondo conocido de contribuciones? ¿Quando se ha visto que la

desventura sea un título para ser mas desventurado? Solo en la tiránica administracion de los napoleones se han conocido semejantes monstruosidades. No hay principio de justicia ni de humanidad, que valgan contra la violencia de su poder.

Pero acaso dirán que es una ley penal, establecida contra los padrer, hermanos y tutores. ¿Y qual es su delito? Supongamos por un momento lo que el mismo Napoleon conoce que es falsísimo: supongamos que sea un delito pelear contra José. Este delito, que jamas dexarán de cometer los buenos españoles, es de los soldados y oficiales que sirven en nuestros exércitos: pero ¿que culpa tienen de él los padres ancianos, é impedidos, las madres viudas y sumergidas en todos los horrores de la horfandad? Si la juventud vuela, ansiosa de gloria é inspirada por el patriotismo, á vengar la injuria nacional ó buscar una muerte que la preserve del oprobrio, ¿porque lo han de pagar los desvalidos é inermes ancianos? La equidad que suelen observar los ladrones exige, que ya que se castigase á alguno, fuese al que hubiera contribuido con sus exhortaciones á la fuga del hijo. Pero hacer una ley general para todos, es suponerlos á todos culpables, y reynar sobre una monarquía de criminales?

Obsérvese que en las sediciones ocurridas baxo un monarca legítimo jamas se ha visto que este haya mandado por una ley castigar sobre los padres la insurreccion de los hijos. Estos decretos, crueles é injustos porque castigan al inocente, solo son propios de los usurpadores, tanto mas violentos quanto mas temen: y tanto mas tímidos quanto es mayor la ilegitimidad de sus derechos.

Y ¿porque esta ley castiga con igual rigor al hermano mayor y al pariente mas cercano que al padre ó al tutor? Estos, como dueños de las acciones de sus hijos y pupilos pueden tal vez impedir la santa insurreccion de estos: pero ¿como han de precaver este mal un hermano ó un pariente lejano, á quienes la ley no concede derecho alguno inmediato sobre la conducta de los jóvenes? Estos infelices serán castigados, no solamente por un delito que no es de ellos, sino tambien por un delito

que no han podido preveer, impedir, y que acaso ignorarán hasta el momento mismo de ver sobre sí los terribles efectos de tan tiránico decreto.

Las tristes víctimas de la opresion serán despojados de sus bienes, con ciertas proporciones semejantes a las gradaciones de la bárbara ley del tormento: serán ahorrados, privados de su libertad, conducidos en cautiverio al pays odioso, que se atrevió á llamarse en algun tiempo pays de la libertad: estas desgracias están reservadas á padres moribundos, á madres impedidas, que habiendo tenido la desventura de dar el ser á un verdadero español, no tienen el caudal necesario para saciar la metódica avidez del tirano. Pero ¿cree que unas medidas tan inhumanas le han de surtir el efecto que desea? ¿Cree arrancar de nuestros ejércitos, por el grito de la piedad filial, á los que lo han abandonado todo por la sagrada causa de la libertad? ¡Cruelles! conocen el corazón humano: pero es para atormentarlo. Conocen el carácter español, tierno, compasivo é idoletra de los autores de su ser: y calculan sobre nuestros afectos mas dulces el grado de tormento que nos hacen sufrir. Tigres, ¿porqué no acabais de llenar la medida de vuestros crímenes? Completad la obra de vuestra impiedad: acabad de una vez, y arrancad la existencia á las víctimas de vuestra barbarie: y no les hagais padecer tantas muertes ántes de las que han de dar fin á sus tormentos.

Pero no creais que vuestra crueldad os ha de ser útil. El decreto fué dado en 19 de Julio, y el valor de nuestras tropas en Talavera y Almonacid, y ámbas Castillas llenas de nuestras partidas, y Gerona defendiéndose despues de un sitio de 6 meses son monumentos del patriotismo español, mas fuerte que vuestra barbarie, mas que las infernales astucias de vuestra cruel política; de esa política, que dice Napoleon que es *suya propia*. Ella os m vió á expedir ese iniquo decreto para debilitar nuestros ejércitos que entónces marchaban sobre el Tafo. Pero nuestros valerosos defensores no ozen ya mas voz que la de la patria.

Infelices víctimas del despotismo, sufrid con la resignacion y constancia que caracteriza los pechos españoles,

quantas persecuciones; quantos tormentos suscite contra vosotros el mas atroz maquiavelismo. Mártires de la patria, nuestra posteridad visitará vuestras tumbas, despues de haber saludado las de nuestros guerreros, y dirá: *estos han sufrido la tiranía. Estos han padecido porque sus hijos fueron españoles.*

NOTICIAS.

Stockolmo 24 de Agosto.—Se ha recibido la relacion siguiente del general conde de Washmster.== „ La esquadra, gracias á la actividad y pericia del almirante Puke, ha atravesado en 36 horas desde Hemasand á la bahía de Ruta, donde ancló, al favor de una niebla que impidió verla al enemigo.

„ Hoy á las 2 de la tarde empezaron á desembarcar las tropas. El coronel Lagembring con parte de la vanguardia y de la primer brigada tomó posesion de Djecknebona. El coronel Fletwood ha marchado á Bigjea. Me propongo marchar á Vinea con la posible brevedad.== Cuartel general de Rataro 17 de Agosto.”

Idem 25 de idem.—El 26 de Julio aun no estaban abiertos los puertos del Mecklemburg á los buques suecos del comercio. El duque respondió al capitan Walshest, que escoltaba un convoy sueco á Wisnar, que aunque sentia dexar volver el convoy, principalmente quando la mayor parte de la cargazon pertenecia á vasallos suyos, no podia permitir su desembarco sin licencia del emperador de los franceses; que fuese á Hamburgo y la solicitase del ministro frances. El capitan sueco lo hizo así, y logró licencia amplia para todos los buques que tenian á bordo géneros suecos.

¡A quantas reflexiones da lugar este artículo, ya sobre la abyecta esclavitud á que Bonaparte obliga todos sus aliados, ya sobre los medios de robar que proporciona á sus ministros! Mas vale perder sus estados, mas vale morir, que sufrir una tan servil dependencia de los satélites de Bonaparte. Atrévanse á sacudir el yugo, y lo sacudirán.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana. 32, 81 pulg.

Altura termométrica antier á medio día. 16½ gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 14½ gr.

CON SUPERIOR PERMISO.

SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.